

para el mundo - pour le monde - for the World - para o mundo - per il mondo

El documento final del Sínodo de la Iglesia Universal, centrado en el tema de la sinodalidad, en realidad sólo dedica dos números a la familia (nº 35 y nº 64), pero uno se equivocaría si pensara que la familia fue olvidada o subestimada por la Asamblea Sinodal. Al contrario, se consideró como el paradigma para aprender concretamente lo que significa ser una iglesia sinodal, una iglesia que se reúne, escucha, discierne y decide junta.

Sínodo y familia. Hacia una Iglesia "familiar"

A este respecto, el texto más contundente del documento es el nº 35. "Es ante todo en el seno de la familia, que con el Concilio podría llamarse "Iglesia doméstica" (LG 11), donde se experimenta la riqueza de las relaciones entre personas unidas en su diversidad de carácter, sexo, edad y función. Por eso las familias son un lugar privilegiado para aprender y experimentar las prácticas esenciales de una Iglesia sinodal. A pesar de las fracturas y el sufrimiento que experimentan las familias, siguen siendo lugares donde aprendemos a intercambiar el don del amor, la confianza, el perdón, la reconciliación y la comprensión. Es en la familia donde aprendemos que tene-

mos la misma dignidad, que hemos sido creados para la reciprocidad, que necesitamos ser escuchados y somos capaces de escuchar, de discernir y decidir juntos, de aceptar y ejercer una autoridad animada por la caridad, de ser corresponsables y rendir cuentas de nuestras acciones".

Estas palabras nos piden una inversión de perspectiva. Estamos acostumbrados a pensar que la familia es un «objeto» de la pastoral. Esto es cierto, pero lo contrario, según el Sínodo, es aún más cierto. Los padres y madres sinodales abrazaron plenamente la perspectiva que el Papa Francisco dio en su Exhortación *Amoris laetitia*. En ella hace un llamamiento a reconsiderar la identidad eclesial empezando por la familia. El Papa Francisco, aun reconociendo e integrando el camino tradicional de la Iglesia a la familia, propone un enfoque inverso: partir de la experiencia del amor vivido en la familia para iluminar a la Iglesia como «familia de los hijos de Dios». En esta perspectiva, no son sólo las familias las que se definen como Iglesia, sino que es la Iglesia misma la que se concibe como familia, situándose en la escuela de la vida familiar.

La familia, desde un lugar a menudo interpretado como fuente de problemas u objeto de regulación moral, se revela en cambio como un recurso fundamental: una comunidad de amor y de vida que se convierte en fuente esencial para la constitución misma de la Iglesia. En este contexto, la familia no es sólo un «objeto» de atención pastoral, sino un «sujeto» fundamental para hacer que toda la Iglesia y su misión pastoral estén «orientadas a la familia». Se configura como un «lugar teológico», desde el que se puede comprender más profundamente el misterio mismo de la Iglesia.

La familia, aun con todas sus fragilidades, sigue siendo la escuela más rica de humanidad y de vida.

Es un «existencial», una realidad formativa fundamental para comprender y realizar la existencia personal, social y eclesial. La familia es la 'matriz de la identidad', la base de las relaciones y de la vida social, ya que cada uno es lo que la familia le ha permitido ser y lo que puede llegar a ser en el mundo.

Una Iglesia que quiere ser «sinodal» está llamada a convertirse en una Iglesia «familiar».

Hno. Enzo Biemmi. FSF



La familia de hoy ...



Somos cinco en la familia: Katty, el pilar, madre de tres hijos, Camila y Valentina, ex estudiantes del Colegio de Ambato y catequistas; y Mathías estudiante de la Sa-Fa. Y yo, Alex, padre de familia. Hemos vivido nuestra vida en la Fraternidad Nazarena por una invitación de una Hermana Fraterna. Llevamos más de cinco años, compartiendo un nuevo estilo de vida, estudiando las enseñanzas del Hermano Gabriel, así como compartiendo con nuestros hijos el Carisma Nazareno, tratando de aplicar el legado Sa-Fa: "Oración, Amor, Trabajo: Paz". Estamos involucrados de manera activa en diversas acciones que nos permiten crecer en espiritualidad, convencidos que Dios actúa en nosotros. Bendiciones a todos. Alex. Fraternidad de Ambato. Ecuador.

Pues sí, aquel día de principios de septiembre nos llegó la buena noticia: Jaime entraba en el colegio desde aquella lista de espera mil veces vista. Hola Familia Sa-Fa somos la familia Alvaro-Fernández: Jesús, Carmen y nuestros hijos Jaime, Carmen y Pablo. Pertenece a una comunidad del colegio llamada "Safarenos" y nuestros hijos, ya universitarios, también están en comunidades de jóvenes. Como padres hemos dado tantas veces "GRACIAS" por aquel día de septiembre. Nuestro primer hijo empezaba el cole: eso era un gran paso para todos y lo celebramos sin ser plenamente conscientes de todo lo que iba a suponer. Nosotros encontramos en aquel espacio de CARIÑO, VALORES y de FE un lugar donde nuestros hijos aprendieron a leer, jugar, ecuaciones complejas, partes de la célula y a rezar... Se sintieron queridos y valorados, conocieron a personas que han llegado para quedarse en sus vidas. Hoy todos nosotros somos parte de esta gran Familia plural, alegre y en camino: la Familia Sa-Fa. Madrid.



Soy Arabella Medida, más conocida como «Bhing», en la escuela. Soy una madre bendecida con el don de educar a mi familia. Como madre, busco inculcar amor, fe y esperanza en mis hijos, guiada por la luz de la Sagrada Familia. Servir como Administradora del Colegio Gabriel Taborin de Davao ha sido un privilegio y una vocación. Me permite apoyar la misión de formar corazones y mentes jóvenes, mientras que mi participación en la Sa-Fa profundiza mi conexión con el carisma del colegio. Gracias a



ello, no sólo he encontrado una comunidad de fe, sino también un espacio para crecer espiritualmente. Estar cerca del carisma Sa-Fa ha transformado mi vida familiar. Nos ha enseñado la belleza de la oración, la fuerza de la unidad y la gracia que se encuentra en el servicio a los demás. Esta cercanía nos ha hecho más compasivos, más resistentes y más anclados en el amor de Dios. Es un regalo que sigue bendiciéndonos cada día. Lasang. Filipinas.

... y el carisma Sa-Fa

Estamos relacionados estrechamente a la Familia Sa-Fa a través de los Colegios Sagrada Familia en los que los dos padres nos hemos educado. Además de participar en otros ámbitos de la Provincia. Tenemos 3 hijos.

La cercanía al carisma Sa-Fa ha enriquecido cultivando los valores de la solidaridad y el respeto. Esto ha creado una atmósfera de participación y ayuda mutua, reforzando la cohesión familiar. Participar en las actividades nos ha permitido desarrollar un sentimiento de pertenencia y poder transmitir estos valores a nuestros hijos. Convencidos de la riqueza del Carisma Sa-Fa estamos comprometidos en transmitirlo a nuestro alrededor. Acompañamos y aconsejamos a 7 jóvenes matrimonios con los que compartimos el espíritu Sa-Fa. (Familia DOUAMBA, Burkina Faso)



Hola, somos la familia Oliú Eguren: José y Beatriz, los padres: y nuestros hijos Facundo Santiago y Felipe José, ambos casados.

La relación con la Sagrada Familia es casi de toda la vida, soy exalumna del Colegio, mis hermanas también, nuestros hijos (los dos) más mis 6 sobrinos también. En cambio, José fue al Colegio de los jesuitas, pero siempre admiró la excelencia manifestada a través de los libros del Hermano Damasceno, que fueron un libro ineludible en su familia.

Nuestra sintonía carismática arranca por la opción por una educación cristiana, sencilla, que incentivara los valores de familia. Un segundo elemento ha sido, sin duda, el testimonio de sencillez, calidez, y trabajo que siempre hemos visto en los Hermanos, podemos decir de ellos que "cada uno refleja lo que es ser Hermano y todo el carisma nazareno".

Nuestra familia siempre busco a Dios, tratamos de vivir cristianamente y en el año 2024, viendo angustiados el deterioro del concepto de familia nos llegó como regalo de Dios la invitación del H. Edgardo a formar parte de las Fraternidades nazarenas. ¡Qué mejor que estar bajo el amparo de Jesús, José y María, de los Hermanos y de otros nazarenos que quieren vivir de la misma manera!, Humildemente, en silencio, con gestos concretos, sencillamente, nos fortalecen y animan para vivir esta etapa de la vida. (José y Beatriz. Uruguay)

Nos presentamos: Los padres somos Matteo y Sara. Las hijas, Alice y Giorgia. Relación con la Familia Sa-Fa: ¿Qué ha aportado a mi familia la cercanía y participación del carisma Sa-Fa? Conocemos a los Hermanos de la Sagrada Familia desde hace unos 20 años. Nuestro acercamiento a esta realidad se fue dando poco a poco, de forma natural. Es agradable poder compartir juntos pensamientos y opiniones en torno al hogar. Reconocemos en el carisma de los Hermanos la tendencia, hoy en día, de acercarse y estar juntos, compartiendo la vida entre seres humanos antes de haber elegido ser religiosos o laicos, y antes de cualquier otro tipo de relación. La posibilidad de abrazar y respirar un aire de comunión y de compartir, de respeto y de bondad para con el prójimo.



Ser familia hoy

El concepto de familia a lo largo de la Historia de la Salvación cambia y seguirá cambiando. Desde Abraham, que se une a su esclava para tener descendencia, al Hno. Gabriel que no se va de Belleydoux (1824) hasta tener la bendición de sus padres, pasando por la familia extendida en Nazaret donde se incluyen primos y primas (Mc 6,3), hasta llegar a la realidad de hoy donde tantas familias monoparentales, o en otras situaciones, luchan por tener "un solo corazón y un alma sola" amándose y ayudándose mutuamente, compartiendo alegrías, penas, éxitos y fracasos... (Cfr. Circular 21 del Hno. Gabriel).

"La Sagrada Familia nos enseña los lazos que les unían y que les llevaba a cuidar y preocuparse por el otro: "Tu padre y yo te buscábamos angustiados" (Lc 2,48). Desde la fe, vemos en la unión familiar de Jesús, María y José un ideal inspirador de plenitud, de equilibrio, de desarrollo y verdadero amor... toda experiencia de relaciones familiares puede inspirarse en la unión de la familia de Nazaret, porque todo amor lleva en sí algo de la paternidad, maternidad y filiación de Dios. El respeto al misterio de amor que encontramos en cada expresión de la vida familiar es un impulso para animar a cada familia que frecuenta los centros de la Familia Sa-Fa e inspirarse en la Sagrada Familia de Nazaret como un ideal deseable y accesible" (Laicos bajo el mismo techo de Nazaret. 2023)

Pero todavía hay más para orientarnos en la respuesta al título de esta reflexión....
"Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera». Él les respondió: « ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre» " (Mc 3, 31-35).

Creemos que hay un elemento común en todos los tipos de familia que hemos insinuado y los que vendrán: **hacer la voluntad de Dios**, buscarla, reconocerla y realizarla.



Es lo que rezamos cada día, en esa oración de la familia que es el Padre Nuestro...
"santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo..."

Aquellos que conviven, compartiendo el pan de cada día, perdonándose las ofensas y cuidando no desviarse de la voluntad de Dios, esos serán una familia en el contexto de nuestra espiritualidad. ¡Gracias por reflexionarlo conmigo!

Eduardo Semproni
Profesor y Referente Pastoral
de la Familia Sa-Fa
Uruguay